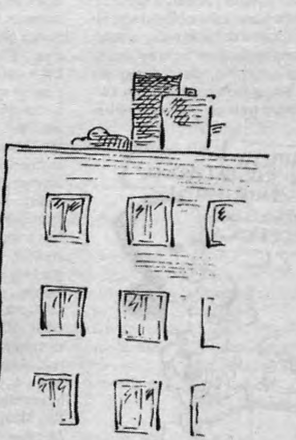
Sátira/12

La transición Parte 1

Este es el último Sátira de una era que se acaba

¡Chau Menem!







Cavallo acordó con el PJ Capital con vistas a la elección de jefe de Gobierno

Mingo: "Es verdad, llegamos a un acuerdo: vamos a perder"

Diseño Claudio Andreotti

Pinky tendrá un cargo en el gobierno porteño

"Espero tener más rating que en La Matanza"









Hoy Sátira Hoy

Ya sé, lector, que lo del "Chau, Menem", y ¿Adónde se van?, es un viejo chiste que se contaba en España cuando Franco estaba de últimas. Pero si el chiste es viejo, la sensación es nueva. Lo de decirle "Chau" a Menem, y agregarle "que nos vaya bien", es algo que, no me diga que no, se experimenta por primera vez en la vida.

Porque usted puede haber dicho en los setenta: "Se van, se van, y nunca volverán", o cantado "que se vayan ellos" y después, bueno, todos sabemos lo que vino después. O a principios de los ochenta, puedo haber gritado, en cualquier plaza eso "Se va a acabar, se va a acabar..." con la esperanza, otra vez de algo mejor que se venía, porque fuera lo que fuera iba a ser mejor que la dictadura feroz que estábamos sufriendo. A Alfonsín no hubo tiempo de decirle "Chau", se fue solo, antes de lo esperado, en medio de un bolonqui general, coronel y de bolsillo.

O sea que es la primera vez que le decimos chau a un gobierno electo por la voluntad democrática y no por el capricho de alguno. Y lo importante es que le podemos decir "chau" nosotros, que somos gente común y silvestre, que sólo gobernamos a través de nuestros representantes según dice la Constitución pero que de alguna manera, aunque muuuuuuuy escondida, somos soberanos. Porque hasta ahora, casi siempre, a los gobiernos que elegíamos nosotros, les decían "chau" ellos. ¿"Ellos quiénes", pregunta usted? Vaaaaaamos, lector, que hace más de 12 años que nos conocemos, y que yo sepa por ahí alguna vez nos juntamos a tomar un café, pero nunca fuimos a un bar a comer vidrio, ¿no?

Quizás haya un lector enojado por esta columna. Entienda, doctor, que aunque usted pretende volver en el 2003, eso no nos quita el "Chau", de ahora. En todo caso, si usted volviera, les diremos "chau" a los que ahora les decimos "Hola" y a usted le diremos hola, y le preguntaremos cómo le va, y si estuvieron ricas las aceitunas para las que tanta infraestructura se montó en la tierra de sus amores... y odios.

Como este es un suplemento de despedida, hemos decidido incluir algunos de los tantísimos recuerdos de esos tiempos, algo de lo que hicimos en **Sátira/12** durante el menemismo, mezclado, por supuesto, con los nuevo, lo que nos inspira tan magna situación institucional. Pati, Mosqueto, Toul, Bianfa, Jorh, Rep, Paz, Wolf y Rudy le decimos "Chauauuuuu" y a usted, lector, le decimos hasta el próximo sábado.







ARGENTINA 1999
PROTESTA DE LOS CANTANTES DE BAILANTA. "SOMOS CANTANTES BAILANTEROS QUEREMOS HACER PLAYBACK"

ARGENTINA 1999
NUEVO MERCHANDISING ECLESIASTICO ESTAMPITAS DE "CEFERINO CAMPEÓN DEL SIGLO" Y "CEFERINO JUGADOR N°12"

ARGENTINA 2008
Dr. YAÑES INVOLUCRADO EN EL ESCANDALO DE LA VACUNA SABIN ORAL REBAJADA CON AGUA.

ARGENTINA 1999
PACTO MENEM-PAPÁ NOEL.
"YO FIRMO EL INDULTO PARA SEINELDIN, VOS FIRMÁ EL INDULTO DE GORRIARAN MERLO".











Hoy Sátira Hoy

Ya sé, lector, que lo del "Chau, Menem", y ¿Adónde se van?, es un viejo chiste que se contaba en España cuando Franco estaba de últimas. Pero si el chiste es viejo, la sensación es nueva. Lo de decirle "Chau" a Menem, y agregarle "que nos vaya bien", es algo que, no me diga que no, se experimenta por primera vez en la vida.

Porque usted puede haber dicho en los setenta: "Se van, se van, y nunca volverán", o cantado "que se vayan ellos" y después, bueno, todos sabemos lo que vino después. O a principios de los ochenta, puedo haber gritado, en cualquier plaza eso "Se va a acabar, se va a acabar..." con la esperanza, otra vez de algo mejor que se venía, porque fuera lo que fuera iba a ser mejor que la dictadura feroz que estábamos sufriendo. A Alfonsín no hubo tiempo de decirle "Chau", se fue solo, antes de lo esperado, en medio de un bolonqui general, coronel y de bolsillo.

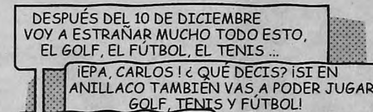
O sea que es la primera vez que le decimos chau a un gobierno electo por la voluntad democrática y no por el capricho de alguno. Y lo importante es que le podemos decir "chau" nosotros, que somos gente común y silvestre, que sólo gobernamos a través de nuestros representantes según dice la Constitución pero que de alguna manera, aunque muuuuuuuy escondida, somos soberanos. Porque hasta ahora, casi siempre, a los gobiernos que elegíamos nosotros, les decían "chau" ellos. ¿"Ellos quiénes", pregunta usted? Vaaaaaamos, lector, que hace más de 12 años que nos conocemos, y que yo sepa por ahí alguna vez nos juntamos a tomar un café, pero nunca fuimos a un bar a comer vidrio, ¿no?

Quizás haya un lector enojado por esta columna. Entienda, doctor, que aunque usted pretende volver en el 2003, eso no nos quita el "Chau", de ahora. En todo caso, si usted volviera, les diremos "chau" a los que ahora les decimos "Hola" y a usted le diremos hola, y le preguntaremos cómo le va, y si estuvieron ricas las aceitunas para las que tanta infraestructura se montó en la tierra de sus amores... y odios.

Como este es un suplemento de despedida, hemos decidido incluir algunos de los tantísimos recuerdos de esos tiempos, algo de lo que hicimos en **Sátira/12** durante el menemismo, mezclado, por supuesto, con los nuevo, lo que nos inspira tan magna situación institucional. Pati, Mosqueto, Toul, Bianfa, Jorh, Rep, Paz, Wolf y Rudy le decimos "Chauauuuuu" y a usted, lector, le decimos hasta el próximo sábado.

Rudy



















Chistes del tiempo que termina

Ahora que se va, recordemos algunos de los muchísimos chistes que se contaron en sus 10 años de gobierno.

Una de Carlos Menem. Llega a Estados Unidos a pedir un préstamo. Pero primero sale a pasear, luego a cenar, más tarde de compras, después a bailar, y recién a las 6 de la mañana del día siguiente se va derechito a las oficinas del FMI, a pedir el préstamo.
Lo atiende un funcionario:
–Mire, usted en lugar de venir y pasear, cenar, bailar y recién después venir a pedir plata, lo que debería hacer es trabajar, administrar y tratar de que les cierren las cuentas...
–Mire –dice Menem–, usted sabe muy bien cómo ser funcionario del FMI, pero... ¡no me va a enseñar a mí cómo ser presidente de la Argentina!

Se reúnen en Washington los presidentes Clinton, Jacques Chirac (presidente de Francia) y Menem.
Hablan de las bondades de pertenecer al Primer Mundo, tema en el que Menem es experto, y en eso están cuando de repente se escucha un leve ruidito. Clinton se lleva la mano derecha a la oreja y comienza a hablar.
–Yes, very well, check it, yes, I am sure, take it easy, O.K. Thank you, bye-bye.
Después baja la mano de la oreja, mientras Chirac y Menem lo miran asombrados.
–Disculpen –dice Clinton–, es el nuevo modelo de microteléfono celular que han diseñado mis expertos en telecomunicaciones. ¿Lindo, no?
Siguen hablando, y al ratito Chirac se mira curiosamente la uña del dedo meñique de la mano izquierda, en la que aparecen extrañas letras, que desaparecen a alta velocidad.
–Oh –dice el presidente de Francia–, caballeros..., veo que estáis asombrados, pero no se preocupen... Lo que tengo en mi uña es el último modelo de notebook con minipantalla de cuarzo, diseñado en París por mis especialistas.
Menem se pone cada vez más nervioso, más ansioso y más envidioso. Tanto, que finalmente se le escapa un pedo, con ruido.
Los otros lo miran estupefactos.
Y Menem:
–Disculpen... Estoy recibiendo un fax desde la Argentina.

Gostanian va manejando un auto. Lo acompaña Bauzá.
De pronto, una esquina, semáforo en luz roja, Gostanian pasa como si nada.
Bauzá le grita:
–¡¿Qué te pasa, estás loco?, ¿cómo cruzás con luz roja?!
Y Gostanian:
–¿Y qué? Carlos (Menem) siempre cruza con luz roja y nunca pasa nada. Al rato, otra vez, semáforo, luz roja, Gostanian pasa de largo.
Bauzá:
–Pará, ¿cómo cruzas con luz roja?
–Te lo dije, Carlos siempre pasa con luz roja y no pasa nada.
Al rato la misma escena. Luz roja, cruza.
Bauzá:
–Pará, animal, sos un bestia, ¿cómo cruzás así?
–Tranquilo... ya te dije que Carlos siempre cruza con rojo, y... nunca pasó nada.
Al rato, otro semáforo, pero con luz verde. Esta vez, Gostanian clava los frenos.
Bauzá: –Ahora sí que no entiendo más nada... Si pasaste tres semáforos con luz roja, ¿cómo parás en ésta, que hay luz verde?
–Y no... ¡mirá si justo por la otra calle venía Carlos!

Para promocionar la flexibilización, Menem va a un acto a un pueblo de la provincia de Buenos Aires. Allí pronuncia un discurso proselitista. Después del discurso hay un asado, empanadas y vino para todos.
Menem se queda charlando con Duhalde en un rincón, pero un tipo se le acerca y le dice:
–¡Jamás escuché un discurso tan falso!
Después se va y sigue caminando entre la gente. A los minutos vuelve y le dice a Menem:
–¡Jamás escuché un discurso tan vacío!
Y se va. Al rato vuelve y le dice:
–¡Jamás escuché tantas mentiras juntas en un solo discurso!
Menem está muy inquieto, la situación lo pone mal. Entonces lo llama a Duhalde y le dice:
–¡Este tipo está loco, Eduardo, mirá lo que me dice!
Y Duhalde:
–Quedate tranquilo, Carlos, que ése es el tonto de pueblo, ¡sólo repite lo que escucha por ahí!

Menem va de gira proselitista al sur. Decide hacer un discurso para ganarse la voluntad de los mapuches. Obviamente, un traductor transmite a los mapuches las palabras del Presidente.
Menem:
–¡Prometo que, si me reeligen, tendremos en cuenta las necesidades de los mapuches!
El traductor:
–¡Garunda, garunda!
Y los mapuches aplauden.
Menem:
–¡A los mapuches no les va a faltar trabajo bien remunerado, ni casa ni comida!
El traductor:
–¡Garunda, garunda!
Y los mapuches aplauden.
Menem:
–¡Además, devolveremos las tierras que legítimamente les pertenecen!
El traductor:
–¡Garunda, garunda!
Y los mapuches aplauden.
Menem termina su discurso y, contento, le dice el traductor:
–Bueno, ahora voy a caminar un rato por la zona.
El traductor:
–¡'Ta bien, pero tenga cuidado, que el camino está lleno de garunda de caballo!

Un día de fines de diciembre, poco antes de las fiestas, Menem sale de la quinta de Olivos. En su puerta encuentra una tarjetita. La lee, y el texto dice: "Los muchachos de la custodia de Olivos le deseamos una Feliz Navidad".
Y Menem piensa:
–¡Qué gesto simpático! Después les voy a dejar unos pesos a los muchachos de la custodia.
Pero se olvida y no les deja nada.
Al día siguiente, al salir de Olivos, Menem vuelve a encontrarse con una tarjetita muy parecida a la anterior.
El texto dice: "Los muchachos de la custodia de Olivos le deseamos una Feliz Navidad. Ultimo aviso".

Poco antes de las elecciones, para levantar el nivel de votos del partido, Duhalde decide visitar una escuela pobre de su provincia.
Y allí habla con los alumnos:
–Chicos, ustedes tienen que saber que no es cierto lo que les dicen que en la Argentina todo anda mal, son mentiras de gente que quiere perjudicarlos... ¡La verdad es que en la Argentina tenemos de todo, y lo mejor: hay carne, hay leche, hay comida para todos, hay ropa para todos, hay techo para todos, hay trabajo para todos...!
Y los pibes, a coro:
–¡¡¡Queremos ir a la Argentina, queremos ir a la Argentina!!!

FILATELIA — WOLF-TOUL

wolftoul@uol.com.ar

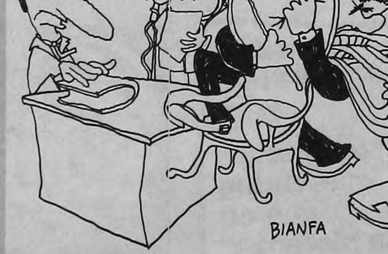
ARGENTINA 1999
PROTESTA DE LOS CANTANTES DE BAILANTA. "SOMOS CANTANTES BAILANTEROS QUEREMOS HACER PLAYBACK"

ARGENTINA 1999
NUEVO MERCHANDISING ECLESIASTICO ESTAMPITAS DE "CEFERINO CAMPEÓN DEL SIGLO" Y "CEFERINO JUGADOR N°12"

ARGENTINA 2008
Dr. YAÑES INVOLUCRADO EN EL ESCANDALO DE LA VACUNA SABIN ORAL REBAJADA CON AGUA.

ARGENTINA 1999
PACTO MENEM-PAPÁ NOEL.
"YO FIRMO EL INDULTO PARA SEINELDIN, VOS FIRMÁ EL INDULTO DE GORRIARAN MERLO".



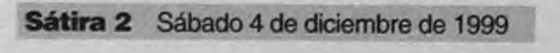




EL LICENCIADO RUDIEZ

ESTO DE CAMBIAR DE PRESIDENTE PUEDE SER TRAUMÁTICO, O NO...
ES COMO SEPARARSE DESPUES DE DIEZ AÑOS DE CASADO...
EL TEMA ES DE QUIÉN TE SEPARÁS Y CON QUIEN TE VOLVÉS A CASAR...
Y QUE NO VENGA UN ECONOMISTA COMO SUEGRA...
Rudy-Poli

















Chistes del tiempo que termina

Ahora que se va, recordemos algunos de los muchísimos chistes que se contaron en sus 10 años de gobierno.

Una de Carlos Menem. Llega a Estados Unidos a pedir un préstamo. Pero primero sale a pasear, luego a cenar, más tarde de compras, después a bailar, y recién a las 6 de la mañana del día siguiente se va derechito a las oficinas del FMI, a pedir el préstamo.
Lo atiende un funcionario:
–Mire, usted en lugar de venir y pasear, cenar, bailar y recién después venir a pedir plata, lo que debería hacer es trabajar, administrar y tratar de que les cierren las cuentas...
–Mire –dice Menem–, usted sabe muy bien cómo ser funcionario del FMI, pero... ¡no me va a enseñar a mí cómo ser presidente de la Argentina!

Se reúnen en Washington los presidentes Clinton, Jacques Chirac (presidente de Francia) y Menem.
Hablan de las bondades de pertenecer al Primer Mundo, tema en el que Menem es experto, y en eso están cuando de repente se escucha un leve ruidito. Clinton se lleva la mano derecha a la oreja y comienza a hablar.
–Yes, very well, check it, yes, I am sure, take it easy, O.K. Thank you, bye-bye.
Después baja la mano de la oreja, mientras Chirac y Menem lo miran asombrados.
–Disculpen –dice Clinton–, es el nuevo modelo de microteléfono celular que han diseñado mis expertos en telecomunicaciones. ¿Lindo, no?
Siguen hablando, y al ratito Chirac se mira curiosamente la uña del dedo meñique de la mano izquierda, en la que aparecen extrañas letras, que desaparecen a alta velocidad.
–Oh –dice el presidente de Francia–, caballeros..., veo que estáis asombrados, pero no se preocupen... Lo que tengo en mi uña es el último modelo de notebook con minipantalla de cuarzo, diseñado en París por mis especialistas.
Menem se pone cada vez más nervioso, más ansioso y más envidioso. Tanto, que finalmente se le escapa un pedo, con ruido.
Los otros lo miran estupefactos.
Y Menem:
–Disculpen... Estoy recibiendo un fax desde la Argentina.

Gostanian va manejando un auto. Lo acompaña Bauzá.
De pronto, una esquina, semáforo en luz roja, Gostanian pasa como si nada.
Bauzá le grita:
–¡¿Qué te pasa, estás loco?, ¿cómo cruzás con luz roja?!
Y Gostanian:
–¿Y qué? Carlos (Menem) siempre cruza con luz roja y nunca pasa nada. Al rato, otra vez, semáforo, luz roja, Gostanian pasa de largo.
Bauzá:
–Pará, ¿cómo cruzas con luz roja?
–Te lo dije, Carlos siempre pasa con luz roja y no pasa nada.
Al rato la misma escena. Luz roja, cruza.
Bauzá:
–Pará, animal, sos un bestia, ¿cómo cruzás así?
–Tranquilo... ya te dije que Carlos siempre cruza con rojo, y... nunca pasó nada.
Al rato, otro semáforo, pero con luz verde. Esta vez, Gostanian clava los frenos.
Bauzá: –Ahora sí que no entiendo más nada... Si pasaste tres semáforos con luz roja, ¿cómo parás en ésta, que hay luz verde?
–Y no... ¡mirá si justo por la otra calle venía Carlos!

Para promocionar la flexibilización, Menem va a un acto a un pueblo de la provincia de Buenos Aires. Allí pronuncia un discurso proselitista. Después del discurso hay un asado, empanadas y vino para todos.
Menem se queda charlando con Duhalde en un rincón, pero un tipo se le acerca y le dice:
–¡Jamás escuché un discurso tan falso!
Después se va y sigue caminando entre la gente. A los minutos vuelve y le dice a Menem:
–¡Jamás escuché un discurso tan vacío!
Y se va. Al rato vuelve y le dice:
–¡Jamás escuché tantas mentiras juntas en un solo discurso!
Menem está muy inquieto, la situación lo pone mal. Entonces lo llama a Duhalde y le dice:
–¡Este tipo está loco, Eduardo, mirá lo que me dice!
Y Duhalde:
–Quedate tranquilo, Carlos, que ése es el tonto de pueblo, ¡sólo repite lo que escucha por ahí!

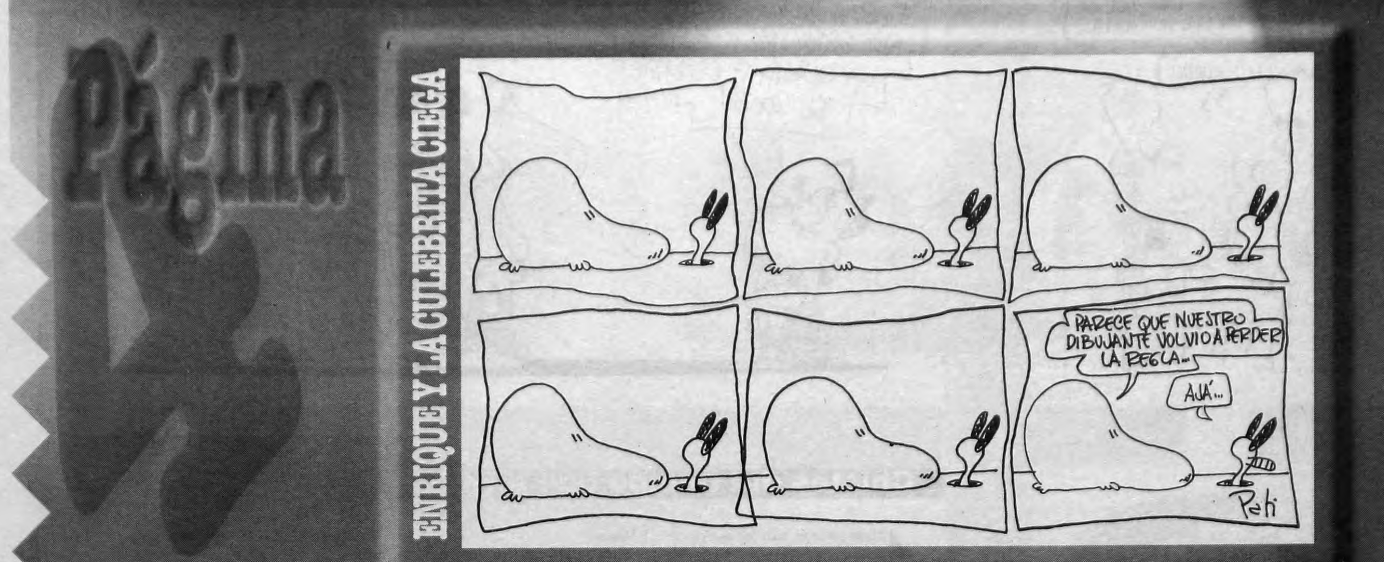
Menem va de gira proselitista al sur. Decide hacer un discurso para ganarse la voluntad de los mapuches. Obviamente, un traductor transmite a los mapuches las palabras del Presidente.
Menem:
–¡Prometo que, si me reeligen, tendremos en cuenta las necesidades de los mapuches!
El traductor:
–¡Garunda, garunda!
Y los mapuches aplauden.
Menem:
–¡A los mapuches no les va a faltar trabajo bien remunerado, ni casa ni comida!
El traductor:
–¡Garunda, garunda!
Y los mapuches aplauden.
Menem:
–¡Además, devolveremos las tierras que legítimamente les pertenecen!
El traductor:
–¡Garunda, garunda!
Y los mapuches aplauden.
Menem termina su discurso y, contento, le dice el traductor:
–Bueno, ahora voy a caminar un rato por la zona.
El traductor:
–¡'Ta bien, pero tenga cuidado, que el camino está lleno de garunda de caballo!

Un día de fines de diciembre, poco antes de las fiestas, Menem sale de la quinta de Olivos. En su puerta encuentra una tarjetita. La lee, y el texto dice: "Los muchachos de la custodia de Olivos le deseamos una Feliz Navidad".
Y Menem piensa:
–¡Qué gesto simpático! Después les voy a dejar unos pesos a los muchachos de la custodia.
Pero se olvida y no les deja nada.
Al día siguiente, al salir de Olivos, Menem vuelve a encontrarse con una tarjetita muy parecida a la anterior.
El texto dice: "Los muchachos de la custodia de Olivos le deseamos una Feliz Navidad. Ultimo aviso".

Poco antes de las elecciones, para levantar el nivel de votos del partido, Duhalde decide visitar una escuela pobre de su provincia.
Y allí habla con los alumnos:
–Chicos, ustedes tienen que saber que no es cierto lo que les dicen que en la Argentina todo anda mal, son mentiras de gente que quiere perjudicarlos... ¡La verdad es que en la Argentina tenemos de todo, y lo mejor: hay carne, hay leche, hay comida para todos, hay ropa para todos, hay techo para todos, hay trabajo para todos...!
Y los pibes, a coro:
–¡¡¡Queremos ir a la Argentina, queremos ir a la Argentina!!!



Página X





ZOOCIOLOGIA DANIEL PAZ

Y VOS ¿DE QUE TE REIS?

por Rudy

Falta de reflejos

Esta es de cuarto año, en un examen de Semiología. "Semiología" (también llamada "Medicina I") es una materia que se cursa en los hospitales, cuyos exámenes suelen ser con pacientes "de verdad", cuya materia consiste en el estudio de síntomas, signos y síndromes con el objeto de llegar a un diagnóstico clínico. Una de las cosas que aprenden los estudiantes allí es a tomar los reflejos. Algunos de los reflejos se toman con un golpe de martillo de goma (*¡Pumba!*, para nuestra anécdota), y otros, como el cremasteriano, consiste en pasar un pequeñísimo cepillo por el escroto (bolsa de testículos), acto que denominaremos *Cuchi-Cuchi*, porque suele dar cierto cosquilleo.

El profesor le toma al alumno un examen, consistente en tomarle los reflejos a un paciente.

–A ver, Pérez, tome reflejo patelar.

Pérez toma el martillo y *¡Pumba!* en la rodilla del paciente.

–Muy bien... ahora tome el epitroclear.

Pérez toma el martillo y *¡Pumba!* en el codo del paciente.

–Bueno, Pérez, ahora tome el cremasteriano.

–¿El cremasteriano?

–Sí, el cremasteriano.

–Bueno.

Y Pérez toma el martillo y *¡Pumba!* en los testículos del sorprendidísimo paciente.

Juramos que esto ocurrió.

JORH-LINE



BELLAS ARTES por REP

